

## PROTECCIÓN ECOLÓGICA

El reconocimiento de Lisa Jackson, titular de la EPA, de que los gases de efecto invernadero amenazan la salud, generó duras críticas del empresariado en EU. (Agencias)



## PERFIL INTERNACIONAL

# El CO2, peligroso para la salud, reconoce Washington

WASHINGTON, DC, 7 de diciembre.— La cumbre mundial sobre **cambio climático** en Copenhague recibió un espaldarazo de Estados Unidos, luego de que Lisa Perez Jackson, administradora de la Agencia de Protección Ambiental (EPA) declaró que existen evidencias científicas convincentes de que los gases de efecto invernadero —dióxido de carbono, metano, óxido nítrico y hexafluoruro de sulfuro— generados por el hombre son peligrosos para la salud.

"No hay más excusas para el retraso", subrayó Jackson al demandar al Senado una iniciativa de ley que se combine con la que ya autorizó en junio la Cámara de Representantes, a fin de establecer límites a las emisiones tóxicas. Recordó que el análisis de los riesgos estuvo bajo evaluación de la EPA durante tres años, por lo que la dependencia federal ahora "está obligada a realizar esfuerzos razonables para disminuir los contaminantes de invernadero, de acuerdo con la Ley de Aire Limpio".

La agencia puntualizó que las pruebas muestran claramente que dichos gases "amenazan la salud pública y el bienestar de los estadounidenses", por lo que deben reducirse, si no por orden del Capitolio por parte de la autoridad responsable de controlar la infición atmosférica. "Estas conclusiones, por mucho tiempo retrasadas, fincarán el lugar de 2009 en la historia como el año en que el gobierno empezó a enfrentar el desafío de la contaminación de invernadero", afirmó Jackson, ingeniera química de 47 años que dirigió la dependencia estatal de Nueva Jersey.

La declaración de Jackson fue bienvenida en Copenhague por Yvo de Boer, coordinador de Naciones Unidas para las negociaciones y ecologistas en EU, quienes indicaron que el Ejecutivo advirtió así que ac-

tuará por su cuenta si el Senado, bajo influencia de las transnacionales petroleras, mantiene bloqueada una propuesta de ley de los demócratas John Kerry y Barbara Boxer. No obstante, Robert Gibbs, vocero de la Casa Blanca, aseveró que el presidente Barack Obama, que acudirá a la cumbre la próxima semana, "todavía cree que la mejor forma de avanzar es mediante el proceso legislativo".

## Rechazo empresarial

El rechazo de la iniciativa privada fue inmediato y recalcó que dar facultades a la EPA

con la Ley de Aire Limpio afectará a las manufacturas y el empleo, además de elevar los precios de la energía. "Ahogará el crecimiento, al añadir nuevas normas a cada proyecto importante de construcción y renovación", dijo Thomas Donohue, presidente de la Cámara de Comercio de EU, que se distingue entre los opositores desde que en abril la EPA adelantó que revertiría las políticas de la administración Bush, favorables a las empresas contaminantes.

Al contrario, Kerry y Boxer aseguraron que "el mensaje al Congreso es claro como el cristal: Muévanse". Según empresarios, la Ley de Aire Limpio es menos flexible y más cara que el mercado de emisiones que también estudia el Senado. Si se aprueban topes, la EPA aplicaría la legislación y podría forzar la venta de vehículos de consumo más eficiente, así como el **cambio** de equipos en la industria, a un costo de miles de millones de dólares. Para Jack Gerard, titular del Instituto del Petróleo Estadounidense, se trata de "regula-



|                            |                           |                       |
|----------------------------|---------------------------|-----------------------|
| Fecha<br><b>08.12.2009</b> | Sección<br><b>Opinión</b> | Página<br><b>2-27</b> |
|----------------------------|---------------------------|-----------------------|

ciones que serán intrusivas, ineficientes y excesivamente costosas, lo que *congelará* el crecimiento del empleo y demorará la expansión de los negocios”.

Fundada en los años setenta, la EPA vivió sus horas más bajas en el régimen de George W. Bush. Apenas en 2008, el Capitolio investigó los conflictos de intereses de ocho asesores y empleados, que “evaluaban” el daño a la salud de productos químicos, al mismo tiempo en que su trabajo era financiado por fabricantes como Exxon Mobil y Dow Agro. De igual forma, violó sus propias reglas sobre la emisión de ozono, tras una “intervención inusual de último minuto” de Bush, reportó *The Washington Post*.

Stephen L. Johnson, antecesor de Jackson, prohibió a California desarrollar y aplicar sus propias normas para reducir los gases de invernadero de los automotores, al argumentar que el gobierno estatal no demostró “circunstancias extraordinarias y urgentes” que las justificaran. (Con información de AP) 



Lisa Perez Jackson.  
(Apunte: Ezquerro)